

MARINA

ZARZUELA EN DOS ACTOS Y EN VERSO

letra de

Don Francisco Camprodón

música del maestro

D. EMILIO ARRIETA

PERSONAJES

Marina.—Jorge, capitán del buque.—Roque, contramaestre.—Pascual, constructor de buques.—Alberto, capitán de marina mercante.—Teresa.—Un marinero.—Otro.—Una mujer.

Marineros, pescadores de ambos sexos, muchachas del pueblo, mozos del astillero, etc. etc.

La acción pasa en la playa de Lloret del Mar, provincia de Gerona. Epoca actual.



MADRID

TIPOGRAFÍA DE ALFREDO ALONSO

Calle de Barbieri, núm. 3

1902

ACTO PRIMERO.

Decorado. Representa la escena la playa de Lloret del Mar, en la provincia de Gerona; á lo lejos se ven algunas casas; en la izquierda de la escena una de buen aspecto, que es la de Marina.

Se suponen las últimas horas de la noche y á lo lejos percíbese el ruido y cánticos de los pescadores que se acercan pausadamente á la escena; antes que ellos llega Marina: enseguida de levantado el telón, canta el coro la siguiente

CANCIÓN

Coro.

Ya la estrella presurosa
de la clara luz del día
la barquilla pescadora
á la amiga playa guía,
Tras las tristes noches solas
junto al astro bienhechor
al arrullo de las olas,
al arrullo del amor.

En demanda de reposo llego
al fin que ya me espera
el abrazo cariñoso
de mi pobre compañera.

Marina.

Brilla el mar engalanado
con su manto de bonanza,
Dios sus olas ha pintado
del color de la esperanza.
En su llanura iumensa
mi bien está
cuándo será que el pobre
vuelva á su hogar.

Coro. Espera, niña, espera
que él volverá;
Dios guía á los que osados
cruzan el mar.

(Asoma el primer rayo del sol y se animan todos.)

Coro. El sol que saliendo,
la niebla deshaciendo
el tope de los mástiles
empieza á colorar.
Tal vez de la colina
que el arenal domina
la apetecida nave
se alcanza á divisar.

Marina. Si desde la colina
que el arenal domina
se llega á ver la nave,
venídmelo á avisar.

Terminada, váse el coro, quedando sola Marina, que aparece preocupada y como pensando en los amores de Jorge, su protector, á quien no olvida ni aun á pesar de su larga ausencia. En esto se acerca Teresa, su cariñosa amiga, á la que manifiesta con palabras sincerísimas la pasión vehemente que por Jorge siente, rogándola al mismo tiempo que guarde este su secreto, á lo que asiente Teresa.

Marina canta, terminada esta primera parte de la escena la siguiente

CANCIÓN

Marina Pensar en él mi vida,
mi sólo bien pensar en él,
amarle fiel si soy querida,
y aun sin su amor amarle fiel.
Dejar deshojada la flor delicada
y si ella á mi anhelo respuesta no dá,

del aura en el giro mandarle un suspiro,
que si él no lo recoge al cielo se vá.

Hace ver á Marina, Teresa, que pudiera ser que Jorge amara á otra mujer y entonces se malograran sus ilusiones, pero en esto llega el capitán Alberto, que saluda á ambas en la forma siguiente:

**Cuando uno se halla á dos
mozas de tal bizarría
empieza dichoso el día,
¡viva la gracia de Dios!**

Después ensalza las virtudes del padre de Marina, ya fallecido, y la pide unos sacos de arroz para embarcarlos, al tiempo que se despide para Trinidad (Isla de Cuba).

Marina recuerda que allí murió su padre, y así se lo hace presente Alberto que emocionado la dice, que cuando el suyo entraba, dejaba él aquella bahía; y que antes escribió una carta á la madre de Marina, pero como al llegar supiera que ésta había muerto de pena, no llegó á su poder la carta, la que encontrada entre los papeles de su padre, recogió y conserva.

Marina manifiesta deseos de poseerla y se la pide á Alberto, á lo que éste contesta: «mi nave entera te mandaría yo á tí,» palabras que oye Pascual, que entra en escena, y que dirigiéndose á Marina la habla de amor y de su trabajo de barcos.

Pero Marina dice que quiere á Jorge que la protegió: entonces Pascual la manifiesta que aquél á quien ama es á Juana, hija del rico armador Florida, y entonces Marina llora, y desilusionada jura amor á Pascual, el cual se alegra y convence de la dicha que no soñara, si bien le inquieta los celos que siente por Alberto.

Llegan en esto los pescadores y marinos que á Marina anuncian la llegada de su hermano Jorge al puerto.

CORO DE MARINEROS

Coro Jorge dió fondo,
 lo vas á ver.
Marina Dios me lo envia
 para mi bien.

Coro. Pronto en los brazos
 le estrecharás
 Entre la bruma y espesa neblina,
 entre el celsaje que cubre la mar
 más volador que veloz golondrina
 vimos un buque con rumbo hacia acá.
 En lo gallardo del largo apareje,
 en el cantar de la tripulación,
 como le vimos del sol á lo lejos
 clara escuchamos de hermanos la voz,
 que al cargar velas en triste son
 iban cantando oéo oéo... vedle si no.
 Vimos de Jorge la cara morena
 que á las diez brazas de fondo al llegar
 manda del ancla fijar la cadena
 que estrepitosa se escurre en el mar.
 Toman un cabo de un buque cercano,
 y ejercitando su rudo vigor
 tiran á una y el eco lejano
 va repitiendo su tétrica voz
 mientras en triste lánguido son
 canta á bordo aéo, aéo... vedlo si no.

(Llegan en una lancha Roque y Jorge.)

Jorge. Costa la de Levante,
 playa la de Lloret,
 dichosos los ojos
 que os vuelven á ver.

Les pregunta por Marina, que llega y se echa en sus brazos.

- Jorge. Rogaste por tu hermano,
tus lágrimas quizás
las iras aplacaron
del pérfido huracán.
Al ver en la inmensa llanura del mar
las aves marinas con rumbo hacia acá
siguiendo envidioso su vuelo fugaz,
suspiros del alma mandaba á mi hogar.
- Marina. Por qué si no siente mi pena mortal,
el alma al oírle palpita de afán.
- Coro. La playa nativa lograste alcanzar
y en ella te espera amor y amistad.

Para celebrar su llegada Jorge invita á todos á una fiesta, en que reinará alegría y júbilo, y á Marina le dice que un sentimiento que oculta desea revelársele, pero ella se niega á tal deseo, y le dice que haga lo que quiera pero no se lo diga, y affligida dice para sí: «ni comprendo el tormento ni los celos que me dá»

Se va Marina, y Jorge se duele del desdeñoso sentimiento que le hace y exclama compungido: «Tal vez no me ha comprendido.»

Pero llega Pascual, y después de preguntar á Jorge por la obra del bergantín, le anuncia satisfecho por su alegría y por la que produce la noticia que de la obra le dá Jorge, que se va á casar, por cuya nueva le da la enhorabuena el capitán, indicándole que á lo mismo viene él. Mas como pregunte á Pascual el nombre de su futura y éste le diga es el de Marina, Jorge se sorprende é inquieta, mas viene Marina llamada por aquél, y de su boca oye ratificar el sí á que Pascual alude. Jorge entonces, en el colmo de la desesperación, se duele de que sin su consulta haya entregado á otro su corazón, palabras á las que ofendido Pascual contesta que se lo dió á un hombre honrado.

Marina, que es reprendida por Jorge, llora, y en

entonces acude á consolarla, por indicación de éste, su futuro Pascual.

Por todos se canta el siguiente.

CUARTETO

Pascual. Seca tus lágrimas,
cese la causa de tu aflicción.

Marina. Deja que en llanto
salga la pena del corazón.

Jorge. Alma mía que has soñado
un mentido paraíso
que el acento despiadado
desvanece de improviso;
solitaria tu querrela
en el pecho ocultarás,
pero amar cual amo á ella
ya nunca más.

Marina. Vuela al cielo fiel lamento
de mi alma enamorada,
eco triste que dá al viento
la esperanza naufragada,
aunque nunca fuiste bella
como ahora que te vés,
como luz de amiga estrella
me alumbrarás.

Pascual. Ebria el alma de contento
al amor abandonada,
busca en vano un fiel acento
del placer que la anonada.
Tú la dicha tú la estrella
para mí del bien serás
si con tu alma, niña bella,
tu amor me das.

Roque. Con turbión de recio viento
amanece la alborada,

le ha ganado el barlovento
el terrestre camarada.

El menguado fia en ella
siendo como los demás.

En el canto de esa estrella
te estrellarás.

Pascual después sorprende una segunda conversación entre Marina y Alberto, en que éste ofrece á aquélla su amistad sincera, y despreciándole le dice que no le hace falta, pues va á ser él su marido pronto, y pide á Marina que no vuelva hablar á aquel hombre.

Los operarios, que ya han cobrado su jornal, llegan á la escena celebrando la boda de su amo y cantan el siguiente

CORO DE OPERARIOS

Cere. Cumplido parabién
la gratitud te viene á dar,
y en brazos de tu bien
ve con tu amor niña al altar.
El mozo más galán
te jurará su eterna fe,
responde tú á su afán
con tu candor y adórale.

(Se van con algazara.)

Jorge, que ya no vive por su desventura, apoya en Roque su cabeza y éste promete no abandonarle jamás en su desconsuelo, y acabó aquí el primer acto.

ACTO SEGUNDO

Decorado. El mismo del acto anterior. En la derecha de la escena una mesa, á ella sentados varios marineros. y á ambos extremos de ella, derecha é izquierda del espectador respectivamente, Jorge y Roque.

Nada más levantar el telón se canta el siguiente

BRINDIS

- A beber, á beber y á ahogar
el grito del dolor,
que el vino hará olvidar
las penas del amor.
- Coro. A beber y á apurar
las copas del lieor,
que el vino hará aumentar
los goces del amor.
- Roque. De este sabroso jube
la blanca espuma
aleja de las penas
la negra bruma.
Si Dios hubiera hecho
de vino el mar,
yo me volviera pato
para nadar;
esta es la fija, bebamos más,
que con vino tan sabroso
mi gahnate es un brocal.
- Marina. A beber, á beber y apurar, etc.
Esto es beber de lo fino,
corrobora y enardece,
lágrima de ángel parece.
- Roque. (Deja el vaso). No poner motes, es vino.
(Con cara de quien se alegra)

dirá adiós y se irá en calma
y me dejará en el alma
esa soledad tan negra.

Yo creo que esta mujer
se lleva á mi vida en pos
por qué no á de querer Dios?
Paciencia, cómo ha de ser.

Roque. (Ofreciéndole un vaso lleno).
Observad la tempestad
á través de este antejo,
veréis como á vuestro antojo la domáis

Jorge. Es verdad.

Roque. Ea, chicos, á cantar
y á beber y ancha es Castilla,
Capitán, una coplilla
que tenga bruma de mar.

Jorge. (Apura el vaso y dice serio),
otra vez el vaso llena.

Roque. Como sigais de esta suerte...

Jorge. El que sufre se divierte
cantando su propia pena.

(Todos toman su vaso y Jorge canta.)

Jorge. A donde vais huyendo
las ilusiones
que nos dejáis sin vida
los corazones,
y en pago del tormento
de tanto amar
se va el suspiro al viento
y el llanto al mar.
Pero no importa, bebanos más,
que la vida más ligera
con el vino volará.

A beber, á beber y á purar, etc.

Menos Roque y Jorge, se van todos.

Roque, que está ébrio por completo, acompañándose con los nudillos de la mano sobre la mesa canta la siguiente

MALAGUEÑA.

- La tierra tiene sus buques,
los mares tienen sus flores,
los claveles sus escamas
y los peces sus olores.
- Jorge. Tú haces un trabatintas.
Roque. Así lo he oído otras veces.
Jorge. Hombre, las flores y peces
son dos personas distintas.
Roque. (Riendo.) El capitán esta chispo.
Jorge. (Con gravedad.) Encalmado el huracán,
te voy á hacer capitán.
Roque. Yo quiero ser arzobispo.
Empero llega Marina y aconseja á Jorge no beba
más, y le quita el vaso de la mano.
Los dos y Roque cantan el siguiente

TERCETO

- Jorge. Ya sabes tú
que yo tenía
la vida enferma
de tanto amar,
y desde el fondo
del alma mía
mi amor gritaba:
matar, matar.
De hoy más beber,
de hoy más cantar,
ni tengo lágrimas,
ni quiero amar.
- Marina. Que negra y triste
melancolía
su voz revela
á su pesar,
quién fué la ingrata,

quién fué la impía
que así su vida
pudo amargar.
De hoy más sufrir,
de hoy más callar
ni aun sus lágrimas
podré secar.

Roque.

Veinte años ha
que me corría
un noroeste
tan singular,
timón y brújula
se me extravía
y el aparejo
se fué á rodar
Quiero dormir,
quiero roncar.
hasta la cama
tragóse el mar.

Jorge.

En las alas del deseo
mi ilusión la vé flotar,
la dibuja el cabrilleo
de la luna sobre el mar.

Ruega á Jorge Marina que destierre esa pasión de su pecho, pero él, recogiendo con visibles esfuerzos sus ideas, dice que no puede ser.

No comprende Marina que es ella misma á la que Jorge ama y sufre la misma tortura que su hermano. Este dice para sí:

Jorge.

Al que la quiera lo mato
y luego me voy de aquí.
Yo lo hallaré no sé dónde
pero yo llegaré á puerto,
ya que no la hallé despierta
voy á buscarla soñando. (Váse.)

No le agrada á Marina que su hermano se vaya sin prodigarla ni una palabra sincera, y Roque es

interrogado por ella á fin de arrancarle su secreto, pero Roque la desdeña con estas palabras:

Alma, de parte de Dios
te digo que estoy borracho.

En esto oscurece, se apaga la escena y Pascual llega con los mozos provistos de guitarras, que canta á Marina la siguiente

SERENATA

Pascual Niña de los ojos negros, déjate ver
del que tiene el alma negra de padecer,
y adelanta á quien te adora, mi serafín,
una hoja de las flores de tu jardín.
Repara que el cielo me esconde su luz,
Incero del alba, alúmbrame tú.
Ya que la noche su velo tendió
disipen las sombras tus ojos de sol.

Coro Repara que el cielo, etc.

Pascual Mira mi niña que en la playa suspira el
mar
y tal vez si ne te asomas eche á llorar,
y en sus aguas cristalinas, niña, yo sé,
que no hay sal cuando no puede lamen-
te el pié.

Repara que el cielo, etc.

Coro Repara que el cielo, etc.

Al aparecer Roque en su ventana es invitado por Pascual á cantar unas coplas, y accediendo él canta los siguientes

COUPLETS

Roque. La luz abrasadora
de tu pupila
me va poniendo el cuerpo

como un anguila.
Es una brea
que mi sangre en mis huescos
calafatea.

Coro. Te vés á deshacer,
te vas á evaporar,
si expones al calor
tu sangre de alquitrán.

Roque. No enseñes en la playa
la pantorrilla
que hay muchos tiburones
junto á la orilla.

Es una pesca
que está siempre acechando
la carne fresca.

Coro. La niña que á la mar
se vá á lavar los pies,
procúrese guardar
que no la pique un pez.

Roque se retira, no sin antes ser invitado á la boda por Pascual. Este se queda solo en escena; á poco llega un maricero con una carta del capitán Alberto, la que prometió á Marina, carta que recoge Pascual para entregársela á aquella, y enterado de su texto arde en celos, y guardándola, va en busca de su prometida, pero Jorge sale en esto, le pregunta el por qué de su prisa. Pascual le explica su temor, que también hace dudar á Jorge. Pero Marina llega y al reprenderla éste, aquella besa la carta, y Jorge la dice:

Jorge. Basta. En mi presencia, hermana,
no la vuelvas á besar,
que siempre habéis de adorar
al villano que os profana.

Marina explica la procedencia de la carta, en que Jorge cree desde luego y queda satisfecho y con esperanza de ser dueño del corazón de Marina, pues

Pascual ya la ha rehusado y despreciado; entonces Jorge la dice:

Tal vez deshecho el error vuelva Pascual.

Marina. (Con extrañeza.) Fuera en vano.

Nunca daré yo mi mano
á quien audó de mi honor.

Creyendo no ser querida
tenía mi fe empeñada,

y yo hubiera sido amada
aun á costa de mi vida.

Perdió en mí la confianza.

No le amaba, se lo dije,
pero su dolor me sflije.

Jorge. (Con naturalidad.) Ah, que rayo de espe-
(ranza.

Pues bien, nómbrame al doncel

á quien tanto amor le tienes.

quizás dándote bienes.

Marina. De qué me sirven sin él.

Jorge. Yo parto, así como así, mañana á buscar
(fortuna.

ya que aquí no hay alma alguna
que se interese por mí...

Marina. Qué dices.

Jorge. Que yo pudiera morir en remotas playas.

Marina. Jorge, por Dios, no te vayas
si no quieres que yo muera.

Jorge. Vamos, seca el llanto y dí
si un día viniese aquí el que tu amas...

Marina. No vendrá.

Jorge. ¿Por qué?

Marina. Porque está aquí.

Jorge. Ya ves como yo pudiera ser estorbo [á mi
(pesar

y esto me obliga marchar.

Marina. Entonces estará fuera.

Jorge. Angel puro de candor. Díme quisieras...

Marina. Acaba.

Jorge. Ser mi esposa.

Marina. Ser tu esclava si poseyera tu amor.

Jorge. Pues ya de aquí no me alejo
y pronto en estrechos lazos
serán mi puerto tus brazos,
serán tus ojos mi espejo.

Marina. No temas nunca que yo
me muestre ingrata á tu fe.

Llega Roque y coro, pregunta á Jorge si hay boda
(6 no, y él dice.

Para eso os he llamado
se ejecuta el plan trazado,
solo que el novio soy yo.

Se oye canto de marineros y ruido de un cabestrante de levar ancla, es la «Jimena» que se va, Roque dice «Dios proteja á la Jimena,» y le pregunta á Marina si le duele verla marchar,

Roque Si me he criado en el mar,
sobre ese asaz elemento.

Tras una y otra jornada
me llegué hacer camarada
de la tempestad y el viento. (canta)

Roque. Dichoso aquél que tiene la casa á flote,
á quien el mar le mece su camarote
y oliendo á brea
al arrullo del agua se balancea: